

Mal tercio

Estimado amigo: Ya ve que le llamo amigo, porque yo soy amigo de usted. Si usted no lo es mío, es problema que tendrá que solventar en conciencia. Y me voy a definir con usted. *No defiendo nada, ni acoso a nadie con mis escritos.* Por lo menos no lo pretendo. Cuando veo a un clérigo, sea de donde sea, que mete la pata, considero que eso es algo muy personal que no quita ni añade a lo ya escrito y aceptado por todos los cristianos de cualquier confesión. Ya ve, si respeto. *Naturalmente, si digo que lo que creo es lo bueno, resulta que estoy considerando falso o inútil lo demás.*

Si veo una foto de un bonzo que se autoinmola por un asunto político, sea de la importancia que sea, lo considero (por supuesto, para mi caletre) y prescindo de juzgar, pues yo no estoy en su situación *y por tanto no tengo nada que juzgar.* Me parecerá mejor o peor, pero no juzgo. Si una persona apela a la religión para sostener un deseo nacionalista, religioso, o de ideas, tomo nota, pero sigo adelante con mis convicciones. *No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido* (Mateo 7:1-3).

Existen muchos que *critican los supuestos extravíos de clérigos para, según ellos, edificar a la Iglesia.* Yo sostengo mi posición ante estos hechos, y sigo tranquilo mi camino. Nada de lo que sucede a mi alrededor, me hace cambiar mi relación con Dios y con su Cristo. *En el mundo siempre ha de haber escándalos o tropiezos,* pero yo no tengo por qué involucrarme emocionalmente en ellos. Tengo mi criterio espiritual y eso me basta. *Dios está en control de todo.* Y con eso me doy por explicado. *Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio.* (Santiago 2:13)

Yo he predicado, y predico hace ya muchos años por donde me dejan, y hasta donde lleguen mis posibilidades, a un Cristo redentor de la humanidad. *Impecable, y al que hasta sus mismos enemigos reconocen su pureza y su sabiduría espiritual.* Yo alargo más esta valoración y la creo divina. Por sus beneficios humanos, y por sus maravillas espirituales para todos.

Las demás cosas que se mueven alrededor de este sublime misterio, *pueden ser discutidas por quien quiera* pero, por mi parte, ya tengo madurado mi criterio: *Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.* (2 Timoteo 1:12)

Para que esto suceda hay que echar mano del Paráclito, es decir, el Espíritu Santo de Dios, para comprender algo los misterios de la vida y muerte de Jesucristo, y me encuentro en *perfecta sintonía* con lo que dijo el apóstol Pablo muy taxativamente: *Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.* (1Corintios 12:3)

Recibo muchos mensajes en los que se me habla de la venida del Señor, y de sucesos que avalan esta pronta venida. De algunos que profesan su ideología con un tesón que puesto en Jesús sería transformador para bien en su entorno. Calificativos contra el Papa, contra el protestantismo, evangelismo etc., y contra todo lo que existe sobre la tierra.

Y olvidamos que Jesús dijo *!Ay del mundo por los tropiezos! porque es necesario que vengan tropiezos, pero !!ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!* (Mateo 18:7). Yo no quiero hacer tropezar a nadie, por lo que cuando alguien de mis amigos cristianos se

sienta así, le ruego que me lo diga para restituirle de inmediato lo que involuntariamente le he quitado.

Rafael Angel Maranon